

CANTICOS PARA LA NOVENA DEL CARMEN

Número 1

Con amor sincero,
oh Virgen del Carmen,
en esta novena
venimos a honrarte;
óyenos benigna,
somos tus cofrades.

Número 2

Con fe te pedimos,
Señora del Carmen,
que en las horas malas
no nos desampares;
tiéndenos tu mano,
que es mano de madre.

Número 3

Adiós, oh Virgen Santa María
a mi trabajo regresaré;
mas llevo el alma fortalecida,
yo te prometo que he de volver.

¡¡Cómo no amarte, si eres mi Madre!!
Entre tus brazos yo me crié;
junto a tu templo pasé la vida;
cuando me muera, acójeme.

Número 4

A tus pies mira a tus hijos
implorando protección
de tu infinita ternura,
al decirte: Madre, adiós.

Si las penas, como espigas,
me clavaren su aguijón,
que Tus manos amorosas
las arranquen sin dolor.

A tus pies mira a tus hijos, etc. etc...

En tus manos confiado
dejo, Madre, el corazón
con el beso de cariño
que, al despedirme, te doy.

A tus pies mira a tus hijos
implorando protección
de tu infinita ternura,
al decirte: Madre, adiós.

Número 5

Salve, reina soberana
que, cual nueva y clara estrella,
a guiarnos hasta Cristo
cómo Madre te nos muestras.

Por la gloria de tu nombre
resplandecen cielo y tierra;
y es tu historia de milagros
una brazada de estrellas.

Los enfermos de alma y cuerpo
en tu imagen se remedian,
pues lo mismo es contemplarte,
que aliviarse en toda pena.

Y así todos los mortales
de su gratitud en prenda
hoy y siempre te proclaman
por su Madre y por su reina.

Número 6

Gracias, Madre, por haber dicho que sí,
Un angel vino a pedirte que fueras Madre
[de Dios;
tú eras sencilla y dijiste: soy la esclava del
[Señor.

¡¡Y el Verbo se hizo carne en tí!!
Gracias, Madre, por haber dicho que sí.

Número 7

Hacia donde levantas tu vuelo?
Eres igual que la aurora,
cuando espárce sus resplandores
blanca, como la luna; hermosa como el sol.
¡¡Es María la reina del Cielo: ¡¡alegraos!!
porque vive con Cristo para siempre.

Cantad al Señor un canto nuevo,
pues maravillas ha hecho.

Los ríos aplaudan con sus palmas,
a una las montañas aclamen...

Gloria a Dios, Padre, Hijo y Espíritu,
por los siglos de los siglos.

Número 10

Los rosales en flor y los lirios del campo
te rodean como en primavera.

Coros celestes cantan y alaban
a Nuestra Señora que sube a los Cielos.

La vi tan bella cual la paloma
que vuela en el río rozando las aguas.

La vi tan bella como la aurora
cual sol refulgente en medio del cielo...

Y se elevaba igual que el humo
de aromas quemadas de mirra e incienso.

Número 11

Pues sois de nuestro consuelo
el medio más poderoso...
sed nuestro amparo amoroso
Madre Santa del Carmelo.

itigua

